

## PROCESO IDENTITARIO Y PENSAMIENTO CARIBE

Francisco Avella\*

Jean Pierre Jardel<sup>1</sup>, en un interesante texto plantea que el pensamiento filosófico del mundo creole antillés, está inscrito más en una filosofía del *ser* que en una filosofía del *devenir*. El autor explica que esta diferencia se debe a que las preguntas básicas que se plantea el hombre creole antillés son: ¿Quién soy?, “¿De donde vengo?”. Señala que en sus discursos no aparece frecuentemente la pregunta ¿Para donde vamos? Cuya respuesta definiría el *devenir* en términos del pensamiento occidental contemporáneo. Esta búsqueda constante de su identidad, más que de la necesidad de señalarse un rumbo, según Jardel, se debe al trauma sufrido por las Antillas durante la esclavización y al peso del mestizaje como herencia sociocultural, producto del encuentro de África, Europa y América.

Pero lo que le interesa a Jardel, es mirar en que se diferencian estas corrientes filosóficas del mundo creole antillés de la filosofía occidental, que se ha ofrecido como una *manera de pensar* el mundo a los demás pueblos, especialmente a los conquistados<sup>2</sup>, que es planteada, además, como la única posibilidad de un pensamiento universalista, o en otras palabras, la única forma de expresar la ver-

dad. Pues como afirma Levy<sup>3</sup>, salvo lo que ofrece Europa como filosofía occidental, no ha habido ninguna otra alternativa de pensamiento válido.

Un análisis del planteamiento de Jardel permite afirmar que la filosofía del *ser*<sup>4</sup> solo sirve de paradigma al mundo creole antillés para definir su identidad (¿Quién soy?, “¿De donde vengo?”), pero no su pensamiento, es decir la manera de plantearse su *devenir* (¿Para donde vamos?).

Lo que este artículo busca discutir son los resultados parciales de una investigación más amplia que discute la filosofía del *ser*, que ubicándose en una *lógica de la necesidad* (*to be or not to be*), no par-

\* Profesor Universidad Nacional de Colombia, Sede San Andrés, Profesor invitado Universidad del Magdalena.

1 “...el hecho de que exista una interrogación de sí mismo, sobre sí mismo, como una actitud intelectual frente a la praxis humana, permite afirmar que existe un pensamiento filosófico en el mundo creole antillés. Pero afirmar esa presencia no dice de que manera ese pensamiento se distingue de los demás, por ejemplo de la filosofía occidental. Por que parece que esta filosofía o más bien estas corrientes filosóficas manifiestan ciertas particularidades a través de la dirección que toman sus interrogantes, y de los discursos-respuesta que aparecen como resultante”. Jardel, J.P. 1992 “La pensée creole des Antilles” En: *Encyclopedie Philosophique Universelle*. PUF, Paris, 1992. Tome I, p. 1513.

2 ... que deberían asumirla para ser “civilizados” es decir dejar de ser “bárbaros”, abandonando así la creencia en sus propios mitos.

3 “Hay que señalar que ninguna alternativa —un universo aceptable de origen no europeo— aparece, ni siquiera en las minoritarias. Los comunitarismos de pretensión universal religiosa, que subsisten o a veces prosperan tienen como rasgo común de ser reactivos (con relación al “modelo occidental” regresivos (buscando un retorno a una edad de oro que ya pasó), o escatológicos (suponiendo, que para ser positivos necesario un cambio completo de la situación actual)”. Le J. *Europe. Une géographie*. Hachette, Paris, p. 253.

4 ... filosofía que se funda en la pregunta, ¿qué es lo que todas las cosas tienen en común?. Y como lo que todas las cosas tienen en común es que “son”, es decir tienen un “ser”, la filosofía asume el punto de vista de la totalidad o la universalidad, a diferencia de las ciencias exactas que estudian lo particular (la física y la química estudian la naturaleza desde el movimiento y la química desde su composición). Sin embargo de todas las cosas que son, solo las que son además de ser, “sabe” que es el hombre. Y como ser es dotado de existencia. Pero desde este punto de vista uno se pregunta ¿Qué es el hombre?, no se está preguntando si existe o no, sino ¿cuál es su esencia?. Es esta ontología la da el carácter “esencialista” con el que la filosofía occidental piensa al hombre y este construye su identidad. Así se ha formado las ideas de los orígenes más o menos pura, de los pueblos escogidos y de las identidades que se pretenden eternas e inalienables, definidas por los absolutos, como el ser esencial, en donde habría una esencia judía, griega romana y por que no caribe, esencia con la cual cada pueblo se identificaría.

poder entender o explicar la manera como se piensan los pueblos cuya identidad no está basada en una *esencia*. Por el contrario, plantea que estos pueblos que por definición son hechos de distintas ciencias y cuya identidad es ambivalente o ambigua (lo que los presocráticos definían como la *hbris*, o la *metis*), tal vez se piensan en otra lógica, como la de la *posibilidad* ("tal vez, quien sabe, es posible). Lógica que relativizaría el concepto de identidad (la única, la absoluta, la que responde a la pregunta *¿Quién Soy?*), y la redefiniría por las formas como aparecen los pueblos que tienen múltiples identidades a la vez, (que responde a la pregunta *¿Quiénes somos?*). El artículo finalmente propone analizar, como en un juego de espejos, los discursos de los antihéroes de un nuevo Panteón Caribe, en el que se reflejan las múltiples identidades producto del terrible encuentro de África y Europa en América.

Es a partir de este relativismo que se busca otra forma de pensamiento, de la que Jardel no se ocupa, que permitiría entender lo que "calzaría", o lo que definiría mejor el pensamiento del mundo caribe antillés y tal vez del mundo Caribe.

Esta otra forma plantea no trata de *pensar* el mundo Caribe con una filosofía del *ser* como la que impone occidente, en la cual, para *ser* se debe tener *esencia*. Pero como los pueblos Caribes no la tienen, (en el sentido de la filosofía occidental, porque históricamente se les negó esclavizándolos), la conclusión parece ser, que filosóficamente hablando no existen<sup>8</sup>. Por lo cual hay que pensar otra



forma de existencia de los pueblos que no tienen *esencia*, puesto que los únicos pueblos que no existen, son los que no se *piensan*.

Y esta existencia solo sería posible a partir de una nueva forma del *pensarse*, pues en el fondo lo que se busca es darle *sentido* a estos pueblos que se piensan *reflexivamente*. Por ello se utilizarán como ejemplo, y solo como ejemplo, las imágenes especulares que se reflejan en el Panteón Caribe, pero que por razones de espacio no se desarrollan en este artículo.

La forma de *pensarse* parte de la idea, de que la historia de la filosofía no es sino la historia de las diferentes formas o *teorías del conocimiento* y de las diferentes concepciones de la forma como los fenómenos *aparecen* y cambian, a partir de la cual una filosofía del *parecer* pudiera tener más sentido, *calzar* mejor<sup>9</sup>. Por eso lo importante es *explicar*

<sup>1</sup> Vernant, J.P. *Mito y pensamiento en la Grecia antigua*. Ariel Filosofía, Madrid, 1993 (Ed. Original 1965) Ver. *El mito heroico de las razas*, Cap. I p.21-88).

<sup>2</sup> Detienne, M. Vernant, J.P. *Las aritméticas de la inteligencia: la metis en la Grecia antigua*. Ed. Taurus, Madrid, 1988 (Ed. Original 1974).

<sup>3</sup> Deleuze, G. *Logique du sens*. Les Éditions de Minuit, Paris, 1969 (p. 357).

<sup>4</sup> Es, por que en la filosofía del *ser* dotado de esencia, la definición de *ser*, es todo lo que *tiene* ser. Lo que hace de la *cosa* (el principio del *ser*), una tautología (A es igual a A) que poco aporta al conocimiento. Esta dificultad de definir el *ser* (por su esencia) "...lleva a una gran paradoja: si todas las cosas tienen en común que son y gracias a ello se sabe que son, esto en realidad no sirve para saber que son, no se sabe

lo que es... Dicho en otros términos más problemáticos: todo nuestro saber se fundamenta en algo que no podemos saber. Y de forma inversa no sabemos lo que es el *ser*, pero lo usamos, sabemos que en todas las cosas que son, el *ser* está presente (es decir que está ahí, que existe). Fernández, J. Notas para un curso de filosofía (sin publicar).

<sup>9</sup> ...basada en el principio de que lo que todas las cosas tienen en común es que se *manifiestan*, de una forma o de otra, o *parecen* ser de una forma o de otra. Formas que cuando se las conoce mejor, por lo regular vuelven a cambiar, ya no son los mismos.

<sup>10</sup> Geertz, Clifford. *Ídi et Lá-bas. L'anthropologue comme auteur*. Editions Métailié, Paris, 1996.



los cambios, las apariencias mas que las permanencias. Así, desde esta epistemología, la manera de pensar que impone la filosofía occidental no parece ser una determinación y un absoluto, frente a la alternativa del pensarse, con lo que se lograría romper el monopolio de la pregunta "Para donde vamos?" que expresaría un destino común y una manera de pensar desde una sola identidad Caribe.

De lo que se trata es de superar la filosofía del devenir a la manera occidental, proponiendo diversas formas de pensamiento a partir de diversas identidades y no de una sola identidad (tomada como esencia) que produciría una sola forma de pensamiento Caribe, para proponer diversas formas de pensamiento adecuadas a las diversas identidades que tienen las personas con que están formados los pueblos Caribes.

Este pensarse, no a partir de la esencia, sino de la provisionalidad de la apariencia, siempre será relativo a un momento del conocimiento, de la existencia, siempre circunstancial y contingente, que muy difícilmente podría reemplazar el conocimiento de la esencia como se lo propuso la filosofía clásica.

El pensarse tiene de particular en las Antillas:

Que es reflexiva es decir, tiene que ver como se piensa la propia identidad, desde una historia en donde el sujeto no solo fue esclavizado sino negado con el peor de los castigos, el de dejar de ser, es decir que por definición se le negó el derecho a una esencia.

Que no busca imponerse como una manera de pensar, como sucede con la filosofía occidental que se le propone o impone a otros pueblos en búsqueda de identidad, como lo ha hecho Europa<sup>11</sup>.

Que se aplica solo a la persona ("el que porta la careta"), es decir al que es capaz de tener varias

identidades a la vez, o ser múltiple<sup>12</sup>, y a individuo o sea el sujeto en el que se reali proyecto de universalidad de la modernic Persona que en sus múltiples apariencias tien fundamental que se sintetiza en el "Wre (Somos uno) del Carnaval de Trinidad.<sup>14</sup>

Que no tienen un solo mito fundador, jamás fu pueblos escogidos por Dios, con pretension pertenecer a un solo origen y a un solo de bíblico, pues como no eran criaturas de Dios, fu esclavizados. Solo tienen mitos muy particu que asumen concientemente la multiplicida ambigüedad, la ambivalencia, la bifurcación, la e trofe y finalmente el caos, bajo una categoría fu mental del pensarse: la del Desorden<sup>15</sup>.

Y cuando se habla del pensarse no se quiere que los únicos que puedan pensarse sean los Ca mismos desde el Caribe, a partir de sus pr identidades o de la tierra en donde nacieron, h les daría mas derechos a unos que a otros. Er sentido el Caribe no solo es el que nació Caribe, ni el que vive o se crió en el Caribe, si que puede pensarse como Caribe. ¿Como deci Hemingway, Carpentier, o Mutis no son Car

Sin embargo pensarse como Caribe no es fá requiere mucho feeling, mucha intuición y m amor, como decían los eternos marineros del U de Derek Walcott: "Si uno no ama al Caribe j lo encontrará". El pensarse Caribe no rech

11 El Caribe nunca ha buscado exportar esa manera de pensarse ni siquiera de manera subliminal como podría hacerse con el mensaje libertario inscrito en los textos musicales de Bob Marley hoy tan corrientes en Europa, o los textos literarios de E. Kamau Brathwaite, A. Carpentier, A. Césaire, N. Guillén, G. Lamming, V.S. Naipaul, G. García Márquez, D. Walcott, A. Benítez Rojo, entre otros.

12 Serres, Michel. "¿Qu'est-ce que l'identité?". En, *Le de L'éducation*, Janviet, 1994, p. 6.  
 13. O sea "...la capacidad funcional y racional de trans abstractamente un sujeto en un administrado", un su hecho en un ciudadano de derecho, es decir "...en de sujeto que pensante y actuante (état de nature) deja de y actuar para ser pensado y administrado por el l burocrático...el es tomado a cargo legalmente por la ad tración de su Estado (état de droit). Entonces el no pien y se decide a seleccionar uno o varios demagogos, en un fija" (elecciones). Mairat, Gérard. *Le principe de souve* Folio Essais, Paris, 1997, p. 261.  
 14 Martín D.C. "Je est un autre, nous est un meme". C populaire, identités et politique á propos du carna Trinidad. En *Revue Française de Science Politique*, Octubre 1992. pp. 747-764.  
 15 Bastide, Roger. *Le desordre*. PUF, Paris, 1992.

radie, al contrario busca integrarlo, volverlo Caribe, puesto que ser Caribe es ser reflexivo, es tener la capacidad de autoreflexionarse en los demás, de tener identidad *pensándose*, cada vez que lo requiera, en cada circunstancia, golpe a golpe. No desde una *esencia* predeterminada, ni de ningún *imperativo categórico*, o *destino manifiesto*, o *deber ser*, como sucede con las aplicaciones facilistas de la filosofía occidental del *devenir*.

Esta forma de pensamiento Caribe también busca diferenciarse de los estudios de la identidad ortodoxos inscritos dentro de la filosofía del *ser*, que solo proponen visiones institucionalizadas del Caribe a partir de virtudes occidentales como la religiosidad, la resistencia a la desgracia, la resignación, la sumisión, etc. Todas estas visiones, características de la forma como occidente ve al Caribe, pero de ninguna manera como los caribeños *se piensan* reflexivamente ellos mismos<sup>16</sup>.

El que piensa (en términos de una filosofía occidental), tiene una manera de hacerlo, sigue las reglas lógicas, construye silogismos, analiza, induce, deduce, sintetiza, etc. El que *se piensa* debe buscar una forma adecuada al momento adecuado y a la situación adecuada. Es la negación de lo *matemático* y la afirmación del *desorden*. Es la única forma que tiene de hacer las cosas pues siempre ha sido oprimido y no ha tenido otra oportunidad. Por eso su manera de pensar no es "reglada", carta, definida. Al contrario es indeterminada desde la misma historia de sus orígenes "dudosos", múltiples, desde la necesidad de sobrevivir en situaciones cada vez más difíciles (la esclavitud, el desempleo, la marginalidad), de afirmarse en el omniuno proceso de ser negado<sup>17</sup>.

16 Para un análisis detallado ver los estudios de Wilson sobre la isla de Old Providence, en donde a partir de los conceptos de "respectabilidad" y "reputación" genera una serie de visiones contrastadas de esta sociedad insular del Caribe colombiano, especialmente el prefacio de Sydney Mintz en: Wilson, P.J. *Cribe Antics. The social anthropology of English speaking societies of the Caribbean*. Yale University Press, 1973. p. xi.

17 Un caso extremo es el de los nativos de las Islas de la Bahía en Honduras, en donde el propio Ministro de la Cultura Rodolfo Pastor, les increpaba en un discurso en 1996: "Nosotros no sabemos de donde viene. No sabemos quienes son ustedes. Ustedes no tienen historia" Graham, R. S. The

Así que la única solución es "salirle al paso a las circunstancias", inventarse una regla cada vez que tiene que jugar, para estar seguro de ganar, pues su situación es tan precaria que no puede darse el lujo de perder un juego (como un "gentleman"), pues siempre está tan necesitado que ese juego puede ser el último. Sin embargo, como en el caso de la araña Ananse, solo está dispuesto a perder un juego con tal de "aprender a no perder"<sup>18</sup>.

Y tal vez por que la forma de *pensarse* es demasiado obvia, es que no ha sido objeto de reflexión, pues la tendencia es a pensar el individuo o el ciudadano dentro de una institucionalidad y una legalidad, tal vez aplicable al que *sigue las reglas* y no a quien históricamente ha tenido que sufrirlas ("colonial ruler", trata, esclavización, racismo, desprecio, etc.), sobreviviendo en una situación precaria, difícil. Es decir al marginal, al múltiple, quien solo se puede enfrentar a ese mundo adverso desde las figuras del *vivo*, *el astuto*, *el embaucador*, *el trickster*, *el pirata*, etc. El que busca, *pensarse*, lo hace *jugando la regla*, (como en los juegos de canicas (boliche) de los niños), jugándose la vida a cada instante, tiro a tiro y golpe a golpe, como Pedro Navajas.

Para el que *juega la regla*, cada una de sus situaciones es original y no tiene como resolverlas de otro modo. Y no las puede resolver por que no se identifica con las *reglas del juego* que siempre le han querido imponer, sino al contrario, *él juega las reglas*, pues la vida lo ha puesto en una situación en que tener una forma de pensar fija estructurada, no les sirve de nada. Como el Lazarillo de Tormes, que terminó encontrando la felicidad en donde nadie lo esperaba: viviendo en el deshonor.

Por eso el estudio de lo *obvio* y lo *evidente* (claro, si es *obvio* y *evidente* para que lo estudiamos?), que no hace parte de la tradición del rigor científico que impera en los medios occidentales, es que se ha perdido la oportunidad de entender pueblos

Bay Island English: Stages in the Evolution of a Cultural Identity. En: Marshall, O. *English-Speaking communities in Latin America*, Macmillan Press Ltd., London, 2000. p. 287.

18 Gómez Rodríguez, J. A. *Tejiendo la tradición*. Tesis de Grado Universidad Nacional de Colombia, Departamento de Literatura, Sede de Bogotá, 1977.



que tienen mucho que enseñar a un occidente que parece entrar aceleradamente en otra Edad Media, en donde la figura del "siervo" parece adecuarse mejor a los tiempos de la globalización. Que por el contrario rechaza la figura del *libertario*, (que se volvió marginal y problemática), por considerarlo moralmente *libertino*.

Es así como la condición de marginalidad del Caribe, ha llevado a sus pueblos a tener identidades múltiples, lo que genera una situación que no es común en la historia: la de tener que inventarse una forma de *pensarse* a partir de identidades ambiguas. Y ello para poder al menos *parecer*, ya que el discurso histórico sistemáticamente les negó la posibilidad de *ser*, no solo en el discurso de la esclavitud en los tiempos coloniales, que les quitó la humanidad, sino también en el discurso republicano que limitó la ciudadanía a los "pudientes", pues los esclavos, los "libres" y las personas que no tenían un patrimonio predefinido, ni educación, ni títulos, no podían pertenecer a la Nación en calidad de ciudadanos. Es decir se les negó la posibilidad de *existir*, al menos desde el punto de vista legal, en una República en donde se suponía no podía haber excluidos.

Y bajo estas diversas formas del *pensarse*, aparecen (entre otras formas del *pensarse*) las *figuras* de un nuevo Panteón Caribe, cuyo estudio se propone para ilustrar lo que sería el *pensamiento caribe*, (no uno sino múltiple diverso, adecuado a las *identidades* desde las cuales se piensan los Caribes y el Caribe) y que eminentes antropólogos, filósofos, y pensadores, han estudiado largamente y desde hace mucho tiempo, pero que hoy día no parece ser uno de los temas de preocupación intelectual en el Caribe<sup>19</sup>.

Lo que se afirma hasta aquí, es que esta manera de *pensarse* cualquiera puede intentar hacerla suya partiendo conceptualmente desde sus identidades, mediante un ejercicio reflexivo, que como en un salón de los espejos de una feria popular, pueda encontrarse en estas *figuras* del Panteón Caribe que constituyen las *imágenes especulares*,

que de "...objetos de nuestra reflexión, se convierten en nuestros substitutos (nuestras *figuras*) en tanto que sujetos de reflexión que construimos, para mirarnos nosotros mismos".<sup>20</sup>

Estas *figuras*, empezando por la del *creole*, el *mestizo*, el *mulato*, etc., son formas del *aparecer* muy particulares que se constituyen en espejos para *pensarse*. O se expresan en forma de cuentos muy cortos como los de *Ananse*. También por formas muy variadas de magia para la buena suerte, el equilibrio del mundo o el amor.

Por eso el Panteón Caribe, que al contrario del griego, (lleno de Dioses y de *esencias* que luchan heroicamente), está plagado de antihéroes cotidianos: *astutos*, *vivos*, *embaucadores*, *piratas*, *cobardes*, o de *brujos* que para contrarrestar o producir el mal acuden a la *obia*, la *santería*, el *vudú*, el *candomblé*, etc, o en formas muy particulares y variadas de expresión del "W're one" a través de pequeñas canciones, comparsas y actos simbólicos completamente intrascendentes como los que se presentan durante los carnavales, pero que tienen la virtud de unir.

Estos antihéroes, que representan una forma del *pensarse* que la historia de corte heroico rechaza por que no están dispuestos a derramar la sangre para construir una *libertad* que occidente sistemáticamente les negó a los pueblos esclavizados, han conseguido a través del *desorden*<sup>21</sup> una *Convivialidad*, una capacidad de existir juntos autónomamente fuera de las reglas impuestas.

*Convivialidad* que hasta el día de hoy nadie envidia, por que no se conoce claramente sobre que manera del *pensarse* está montada, pero que le podría servir muy bien a Occidente (que siempre ha sacado buen partido a través de sus conceptos de razón utilitaria, o racionalismo que Sloterdijk llama adecuadamente la *razón clínica*<sup>22</sup>), para evitarse otra Edad Media.

A no ser, que Occidente fervientemente la desee.

19 Entre ellos Herskovitz, Mintz, Smith, Wilson, Price-Mars, Mettraux, Bastide de la primera mitad y de comienzos de la segunda mitad del siglo XX.

20 Larosche, M. Juan Bobo, Jan Sot, Ti Jan et Bad John. *Figuras literarias de la Caribe*. Université de Laval, Quebec, 1991, p. 25

21 Balandier, G. *Le désordre*. PUF. Paris, 1993.

22 Sloterdijk, Peter. *Crítica de la razón clínica I*. Taurus Humanidades, Madrid, 1989.



